

 ACADEMIA NAVAL[®] ALMIRANTE ILLINGWORTH		EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA ELEMENTAL Y MEDIA SECCION FEMENINA ACTIVIDAD 4 DEL II PARCIAL DEL I QUIMESTRE		PERIODO LECTIVO 2020- 2021
NOMBRE Y APELLIDO:		PARALELO: 4to A-B-C-D	CALIFICACIÓN:	
DOCENTES:	Ing. Pamela Cumbicus Aguirre	ASIGNATURA: Informática	FECHA:	

Competencia de la unidad: Crear textos escritos en Microsoft Word teniendo en cuenta algunos elementos como las herramientas de fuente y la configuración de páginas.

SEMANA: 14

CLASE#1

Rúbrica de Actividad práctica Individual	Puntos
Termina a tiempo la actividad	3
Muestra dominio en el uso de las herramientas del programa.	5
Sigue correctamente las instrucciones	2
Total	10

ACTIVIDAD #4

Sangría, numeración y viñetas.

1. Ubica el ejemplo en la tabla según corresponda.

NUMERACIÓN	VIÑETAS

- María
- Andrea
- Carlos
- Susana

1. María
2. Andrea
3. Carlos
4. Susana

2. Escribe el nombre de los siguientes iconos.





3. Ubica el tipo de sangría en el lugar que corresponda.

3 2 1 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 16 17



Había una vez un niño cuya mayor ilusión era tener un cohete y dispararlo hacia la luna, pero tenía tan poco dinero que no podía comprar ninguno. Un día, junto a la acera descubrió la caja de uno de sus cohetes favoritos, pero al abrirla descubrió que sólo contenía un pequeño cohete de papel averiado, resultado de un error en la fábrica.

El niño se apenó mucho, pero pensando que por fin tenía un cohete, comenzó a preparar un escenario para lanzarlo. Durante muchos días recogió papeles de todas las formas y colores, y se dedicó con toda su alma a dibujar, recortar, pegar y colorear todas las estrellas y planetas para crear un espacio de papel. Fue un trabajo difícilísimo, pero el resultado final fue tan magnífico que la pared de su habitación parecía una ventana abierta al espacio sideral.



Desde entonces el niño disfrutaba cada día jugando con su cohete de papel, hasta que un compañero visitó su habitación y al ver aquel espectacular escenario, le propuso cambiárselo por un cohete auténtico que tenía en casa. Aquello casi le volvió loco de alegría, y aceptó el cambio encantado.



Desde entonces, cada día, al jugar con su cohete nuevo, el niño echaba de menos su cohete de papel, con su escenario y sus planetas, porque realmente disfrutaba mucho más jugando con su viejo cohete. Entonces se dio cuenta de que se sentía mucho mejor cuando jugaba con aquellos juguetes que él mismo había construido con esfuerzo e ilusión.

Sangría a la derecha

Sangría a la izquierda

Sangría francesa

Sangría en primera línea